

LA SEMANA Cómica

vale 15 CENTIMOS

Dirige: PIO LUIS ACUNA

San José, Costa Rica — 9 de Diciembre de 1939

Nº 247

Absoluta y formidable liquidación del comunismo al defender el atropello a Finlandia

La iniciativa de los diputados Jinesta, Villalobos y Arce, para darle homenaje a Finlandia como consecuencia del salvaje atropello de los moscovitas, armó en el Congreso un completo refugio. Y a la vez el asunto repercutió en los periódicos ya que se hizo la observación de que tan cochino era el atropello a Finlandia como a Polonia. O en buen romance: que ambos países han sido víctimas de un par de panteras.

¡Baratillo de camaradas! ¡Grandes gangas! ¡Sólo por pocos días!

con los atropellos, así los hagan los tátiles, los japoneses o los hitleristas. Pero de eso a lo que hacen los comunistas, querer justificar el atropello a Finlandia por cuanto en 1800 Inglaterra se apoderó de unas colonias, hay una enorme distancia. Un atropello no

justifica otro. También en el año uno los hebreos invadieron unas cuantas aldeas. Se trata, pues, de la generación actual. Lo contrario es el cuento de la niña golosa que se defiende diciendo:

—Y en tu casa, qué hablan, pues tu tatarabuela también se rebusca-

ba. La Semana Cómica, como un solo hombre, se ha puesto al lado de Polonia y de Finlandia. De ninguna manera caminamos con los tro-

(Pasa a la página CINCO)

Nosotros nunca hemos estado

EDITORIAL

¿SOMOS O NO SOMOS?

LA SEMANA Cómica se hace solidaria con Diario de Costa Rica y con todo entusiasmo aplaude su brillante editorial "El Mensaje de Sancho."

A nuestro juicio el Congreso debe protestar de la agresión hitlerista a Polonia y a las demás naciones atropelladas en la misma forma en que lo hizo en el caso de Finlandia.

Pasa a la pá. 5

POR UN DISCURSO DE D. MANUEL MORA

Por un camino solitario iba el honesto ciudadano Calixto Purrumpumpín, cuando de pronto oyó unos ruidos raros. Hombre de armas tomar, valiente como el Cid Campeador y temerario como el Gran Capitán, se puso en guardia. Con sorpresa vio que hacia él avanzaba un ciclón, pero, sereno y decidido, esperó defenderse. Sin embargo, algo más llamó su atención: por un lado avanzaba hacia él un tigre feroz. Tampoco se inmutó y dispuso defender su existencia. En aquellos momentos críticos fue amenazado por un tercer peligro: la proximidad de un

aeroplano lanzando bombas y gases asfixiantes.

Los motivos eran grandes para que a cualquier hombre se le tranquera el respiradero, menos para don Calixto Purrumpumpín. Nada ni nada podían impresionarle. Su corazón no se iba a paralizar fácilmente. Pero, de pronto, vio que por el único paso que le quedaba libre se acercaba un comunista leyendo en alta voz el último discurso de don Manuel Mora justificando el ataque ruso contra Finlandia. Aquello fue demasiado y de la sorpresa el buenazo de don Calixto cayó muerto.

Panteras que andan sueltas



Una fiera se parece a otra

¿Qué hago?

Hace diez años La Junta Nacional de Electricidad está resolviendo el problema eléctrico.

Mr. Reed expone las razones de llegar a una inmediata solución.

El país entero reclama que se resuelva pronto este importante problema.



Lo mejor es que el que venga atrás, que arré

Carta de don Giuseppe Cuarenta

Signore don Manueleto Morini, San Giuseppe, Camarata:

Rechiba, mio caro amico, il fratello saluto que con molto plachere le envío.

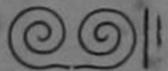
Téngono que darle la mia felicitazione per sus discursinos in la Cámara de Diputados en defensa de la Unione Sovietina. Usted ha soltato una verdade tan grandi come un templo. No ei cherto que los calumniatos rusos hayan invadito y atropellato a Finlandia. Usted tiene tutta la razione al haber afirmato que no es verdade que los rusos estén dándole una feroche bombardeata a las ciudates abertadas. Ei tuto lo contrario. Los pobretos rusos están siendo atropellados por los finlandeses.

Si a osté le piache una idea, so la doy: fagamos una contribuzione pública per ayudare a los indefensos sovietinos. Ei criminale que los finlandeses estén bombardeando ciudades rusas y fachendo una quebradone de camaratas.

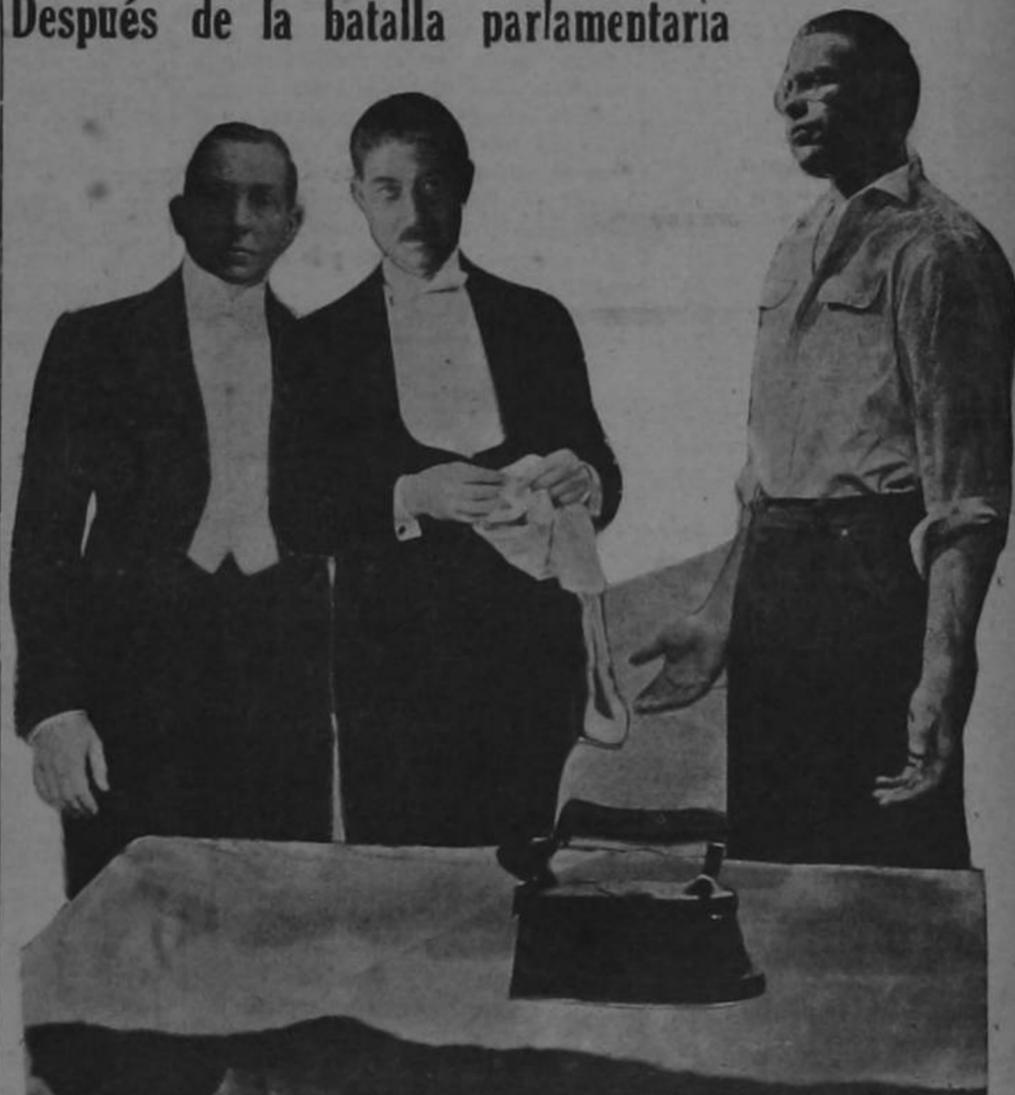
Osté ei un signore molto felice. Non cree niente niente. Sólo lo que osté dice, ei cherto. E, ¡per Baco!, estamos de acuerdo. Tambeno osté non cree que ya el partido comunista de questo país está morto. ¡Qué felice!

Lo que pasa ei que osté se está fachendo espiritista y en cüesta forma non parla más que de cosas de ultratumba. Del comunismo no quedan sino almas en pena.

(Pasa a la pág. CINCO).



Después de la batalla parlamentaria



Mora: No creo que la Unión Soviética esté cometiendo crimen alguno...

Albertazzi: ¿Qué dice usted de esto, don Ernesto?

Martin: Yo no digo, yo lo que veo es una gran plancha...

EN EL PANTEON

Fallece un ciudadano y el cortejo fúnebre llega al cementerio donde hace uso de la palabra un señor que por detrás y por delante se parece mucho al escritor don Alfredo Castro, y dice:

—“Señores, el amigo a quien vamos a enterrar, me debía cuarenta colones. A fin de que su memoria nos quede sin mancha, propongo a ustedes que hagamos una suscripción a efecto de pagar esa deuda.”

Charlando sobre los Agentes de “La Semana Cómica”

Anécdotas. Detalles curiosos. A manera de introducción.

Vamos a charlar un rato respecto a nuestros Agentes y también hablaremos de los que en otra época nos ayudaron a ganarnos los cubaces.

Los primeros agentes de La Semana Cómica fueron escogidos por don Arturo Fonseca quien fué el alma mater de este chinamo. El recuerdo de ese caballeroso amigo lo mantendremos siempre. Pocas personas como él, por sus nexos con “La Tribuna”, pueden hablar de los agentes de los periódicos. Don

Arturo ha sido una verdadera víctima de unos cuantos no obstante su empeñosa labor. Sin embargo hoy cuenta con un magnífico cuadro de colaboradores.

Y ahora, oído a la caja.

Los amigos personales que más que todo miran el deseo de complacernos; los buenos agentes que trabajan con buen éxito; y los regulares que nos mandan la platilla un tanto retardadita. Pero no faltan también los que creen que una a

—Pasa a la página SEIS.

Balcón de Galanterías

María del Carmen Montes de Oca

En estas tardes grises, en la inquietud del ambiente preocupado por las proximidades de las fiestas de fin de año con su cortejo de ilusiones o desesperanzas, aparece la delicada silueta de María del Carmen tan radiante como la misma estrella que hace veinte siglos iluminó el cielo de Belén.

El mismo periodista en su vivir afanoso se detiene para contemplar la migravilla de unos ojos que como marco reclaman un ajimez del palacio de un poderoso sultán. Pero se mantiene la visión de los días de la Pascua y todas las concepciones nos llevan a un escenario espiritual en donde al triunfo de la belleza se une al del imperio de la virtud.

María del Carmen es delicada como una pluma en nido de alondra, como un rayito de luz sobre unas guarras blancas o como una frase de amor que la emoción dejó trunca. En sus miradas la noche puso su misterio y la aurora toda su belleza. En su sonrisa hay alegría de fontana, ternura de niño y todo un noble motivo para inmortalizar a un artista del Renacimiento. Sus manos pálidas como las de una abadesa en oración parecen hechas de pétalos de rosa y reclaman

la época galante en que el príncipe rendido de amores besaba la mano de su amada después de bailar un minué. Y todo su conjunto de mujer y de reina nacida para triunfar no sólo por su belleza soberana sino por sus virtudes incomparables, ilumina todos los corazones.

En estos días que la Naturaleza ha hecho grises y que su colorido han aumentado los hombres en un afán de destrucción y de guerra, aparece María del Carmen como una mañanita de primavera en el mes de noviembre. Y así surge entonces con mejores delineamientos la visión de la estrellita bíblica en la comba de un cielo gris. Es el triunfo de la belleza frente a la realidad de la vida. Es el rosa que en un recodo del camino llena al paisaje de alegría y de optimismo y que con aromas de virtud reconforta los espíritus.

Frente a nuestro Balcón ha pasado la delicada niña y para ella son nuestras flores que tienen un modesto linaje, pero que aceptadas al pie de su trono de reina, se convertirán en noble triunfo para estos bohemios que un día soñaron con ser pajes del más ideal de los reinados: el de María del Carmen, que es el de la virtud y el del amor.



El Jabón de las Mujeres Hermosas

Camay contribuye a poseer

esa apariencia que toda mujer desea y todo hombre admira



PIDALO EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS

COMENTARIO

OBRAS SON AMORES Y NO BUENAS RAZONES

En repetidas ocasiones el señor Presidente de la República ha asomado, a través de sus coloquios con el reportero, el gesto amargo que le producen las críticas y las censuras de los periodistas que él llama de la oposición. Considera el Licenciado Cortés que unos y otros nos vivimos al atisbo de sus actos o de sus palabras para encender la hoguera de la inconformidad. Y siempre ha dicho que en su trazado de gobernante sólo existe un afán de responder a las necesidades del país, cualesquiera que ellas sean.

Esas manifestaciones las tomamos ahora muy en cuenta después de leer el último reportaje del gerente de las compañías eléctricas, Mr. Reed, abordando el legendario problema eléctrico de nuestra capital.

Decimos esto por cuanto ya se impone que el señor Cortés entre en materia, con energía, con juicio sereno, y resuelva de una vez por todas algo que ya constituye un conflicto y que no es otra cosa que un mal en efectivo perjuicio para la comunidad.

Las declaraciones de Mr. Reed son contundentes. El problema planteado no se resuelve ni con los reportajes sentimentales de los nacionalistas aut-trance, ni con promesas melodramáticas. Posponerlo significaría una confesión paladina de que el señor Presidente practica un viejo adagio español: “El que venga atrás, que arré”. Y esto no es serio ni responde a una necesidad imperiosa. Todo lo contrario: constituye un daño de trascendentes proyecciones para el país.

En concreto: queremos ver al señor Presidente procediendo con esa energía que tanto le aplauden sus allegados. Deseamos verlo aprehendiendo el problema con el

MAL DE MUCHOS...

El buen carretero, en su acostumbrado ensimismamiento, no se daba cuenta de que su carro iba en dirección contraria.

Por esta causa el soberbio automóvil de la señora de Perláquez, llevando como pasajero al marido de dicha señora y conducido por las encantadoras (?) manos de ésta, estuvo a punto de llevarse unas cuantas de las mulas conductoras y de estrellarse contra el carro. Un violento frenazo evitó la catástrofe. —¡Es usted un bestia que ni para carretera sirve, grandísimo animal! ¡Si hubiera por aquí algún gendarme, lo mandaba preso, para que se le quitara lo bruto y lo atascado!

Estos y otros más gruesos insultos y amenazas dirigía la propietaria del coche al carretero, que, impasible, escuchaba a la iracunda señora.

PIMIENTA

La mamá, que va a dar la luz a su tercer hijo, pregunta al primogénito:

—¿Qué prefieres, una hermanita o un hermanito?

—Mira, mamá; como ya tengo un hermanito y las niñas no me gustan, si te es igual... preferiría un caballo...

pensamiento puesto en el interés nacional. Tiene, pues, el señor gobernante, una magnífica ocasión para poner en evidencia sus prendas de buen costarricense.

La solución del problema no reclama más estudios. Para dilatorias y palanganeos está eso que se llama “Junta Nacional de Electricidad” y que no es otra cosa que un organismo de unos señores que cobran sabrosas dietas por hacer que hacen.

Insistimos, pues, en que las manifestaciones de Mr. Reed no deben quedarse en el vacío. De lo contrario, responder con evasivas o con dilatorias, viene a significar lo mismo que darle al país una paurosa tomada de pelo.

Cuando ésta ya se hubo desahogado, el cachazudo labriego se dirigió a Perláquez que en un rincón del automóvil contemplaba la escena en silencio y con ojos de espanto, para decirle:

—Pobrecito, ¡Iguaita a la mía!

CHISTE ALEMÁN

Un alemán encuentra a otro y le da un tremendo pescozón.

El ofendido cae al suelo y el otro exclama:

—Fritz, eso te pasa pog meteg-te conmigo...

El alemán golpeado, al oír aquello, ríe estandalosamente. El otro se intriga y le interroga:

—Fritz, ¿de qué te ríes?

—Pog que yo no soy Fritz. Te has equivocado.

El prestigio de muchos años

Que hemos obtenido ofreciendo constantemente a nuestra clientela lo mejor de lo mejor en el ramo de

CASIMIRES

ESTAMOS EMPEÑADOS EN MANTENERLO

Ud. puede admirar este año en nuestras vitrinas, el más grande, variado y extenso surtido que hemos recibido en colores y estilos de gran moda

Unicos distribuidores de

Sombreros BORSALINO

el mejor sombrero del mundo

Almacén FEOLI

Avenida Central, San José



PASOS PARA PORTAL

Juegos de Reyes Magos, adornos y toda clase de figuritas

propias para portales
en las clases más finas y en los más variados estilos,
ofrece a usted

A LOS PRECIOS MAS BAJOS, LA

TIENDA EL BUEN PRECIO

LUIS JIMENEZ A. SUCS.

Avenida Central, frente al Mercado

AMENA Y DIVERTIDA HISTORIA

Max Twain, redactor de "La Semana Cómica" inicia su colaboración "pagada por adelantado"

POR QUE ME MUERO

Soy un hombre con aspecto de sesentón y de casado; pero me dan esta apariencia, mi condición miserable y mis desgracias. En realidad no tengo sino cuarenta y un años y soy soltero.

Confío en que creerán ustedes sin gran trabajo, que yo, que no soy más que una sombra de lo que fui, era, hace dos años, robusto, sano, un hombre de hierro, un atleta.

Lo más extraño de todo es el modo como perdí la salud.

La he perdido cuidando una caja de fusiles, en un viaje de doscientas millas de ferrocarril, en una noche de invierno.

He aquí los hechos, sin quitar ni poner ni una tilde.

Voy a referirlos.

Vivo en Cleveland, en Ohio.

Una noche de invierno, hace años, entré en mi casa corriendo, para resguardarme de una copiosa nevada.

Lo primero que supe al entrar, fue que mi compañero de colegio, John B. Hackett, había muerto el día anterior.

Sus últimas palabras habían sido para expresar el deseo de que tomara el cuidado de transportar sus restos a casa de sus ancianos padres, que vivían en Wisconsin.

Ni una palabra me produjo gran tristeza. Sabido que yo tenía tiempo que perder alguna al camino. Debía ponerme inmediatamente en marcha.

Como las señas del padre de mi amigo: "el pastor Levi Hackett, Bethlehem, Wisconsin"; y salí chapotando sobre la nieve y envuelto por los torbellinos, hacia la estación.

Allí encontré una larga caja, que según se me había dicho, contenía los restos de mi buen amigo.

Esperé que se cargara la caja en el tren, y me fui al restaurant a

comprar sandwiches y cigarrillos.

Cuando volví a la sala de espera, vi que mi ataúd, es decir, el ataúd de mi amigo, estaba nuevamente en el suelo y que a su lado se hallaba un joven mirando a su alrededor con inquietud. Este joven tenía en las manos un machete, un martillo y clavos.

Me quedé estupefacto.

El joven comenzó a clavar el machete y yo corrí hacia el tren, en un estado de ánimo comprensible, para pedir explicaciones.

Nueva sorpresa. Mi ataúd estaba en el mismo sitio donde se había colocado a mi vista.

Lo cierto era que, sin que yo lo hubiese sospechado, se había operado una extraña confusión.

Yo había tomado por el ataúd de mi amigo, una caja de fusiles que el joven de quien llevo hecha mención, había depositado en la estación para remitirla a un cuerpo de guarnición en Peoria, en Ohio. El, en cambio, había tomado como suyo el ataúd.

Un mozo gritó:

—¡Señores viajeros, al tren!

Subí al tren, tomando asiento en el furgón donde iba la caja.

El factor del tren se puso a trabajar. Era un buen hombre, como de unos cincuenta años de edad, rostro simpático y jovial.

Cuando el tren se puso en marcha, subió al furgón un desconocido, quien depositó sobre mi ataúd (quiero decir, sobre la caja de fusiles) un paquete de quesos de Limburger, de olor y dimensiones muy respetables. Entiéndase que yo sé ahora que eran quesos de Limburger, pero entonces, no pude adivinarlo, porque no había oído hablar de objetos de tal naturaleza, y desconocía en absoluto sus cualidades.

Pues bien. El tren caminaba con gran velocidad a través de la noche borrascosa. De mi alma se iba apo-

derando indecible tristeza.

El factor hizo dos o tres observaciones muy oportunas a propósito de la tempestad y del endiablado tiempo que teníamos.

Después, cerró herméticamente las puertas, corrió los cerrojos, cerró la ventana con cuidado y comenzó a ocuparse de los bultos que llenaban

el furgón. Yo empezaba a percibir un olor desagradable y penetrante, y esto aumentó mi pesar, porque atribuí aquel olor a mi pobre amigo difunto.

Trabajo me costó contener las lágrimas.

Empecé a preocuparme del factor,

ANTIOQUEÑAS

Puso un antioqueño este aviso en un periódico:

"Por un procedimiento nuevito y eficaz, curo jorobas rápidamente, a cien pesos. Sólo exijo la mitad adelantada. Unico día de despacho, el 15 de este mes, de las 8 am. a 3 pm.

El día 15, le amaneció en la puerta de la casa una ovación inmensa de corcunchos. Sale el doctor y dice: A ver; pase el primero. Entró

el infeliz; lo puso boca abajo en una tabla, y le dió en el cofre con una maza de veinticinco libras, y... se le murió.

Y con el desenfado de quien ha sufrido una nueva equivocación profesional, se asoma a la puerta y exclama con urgencia:

—¡Pase otro, que éste se me echó a perder...!

Lilito, un domingo de tantos pasea por un pueblo vecino y se detiene frente a una casa. Allí cambia un saludo con una muchacha y le dice:

—Vengo, ¡oh sencilla flor campestre!, en busca de un sitio de reposo. Anhele una colgante hama-ca o un mullido lecho de plumas para dormir a la Bartola...

La muchacha se pone pálida y sale corriendo para el patio en busca de su padre a quien le dice:

—Tata: allí hay un hombre raro que dice que viene a dormir a mama...

¡Histórico!

Pensamientos profundos

Ni un libro es irremediablemente malo. Las palabras están todas. El asunto es combinarlas de manera que resulte una gran obra.

Los anunciadores de periódicos también tienen su día: el de la Anunciación.

El precepto bíblico que ordena: "ganarás el pan con el sudor de tu frente", ha sido corregido de esta manera por los diputados: "Ganarás mi pan con el sudor de tu frente."

—Me gustaría trabajar—pensaba un vago—pero no trabajo porque no me parece bien darme todos los gustos.

Hubo un bailarín que bailando lo pusieron de vuelta y media.

El pesimista paladea su comida de hoy porque no está enteramente seguro de la de mañana.

Si Ud. necesita

Un Buen Traje de Casimir

con tela y material de la mejor calidad,
bien confeccionado y a precio económico

visite la

Tienda MIL COLORES

DE ENRIQUE YANKELEWITZ

Av. Central contiguo al Este de "La Magnolia"

Donde también encontrará

UN ENORME SURTIDO DE TRAJES HECHOS
PARA HOMBRES Y NIÑOS

derando indecible tristeza.

El factor hizo dos o tres observaciones muy oportunas a propósito de la tempestad y del endiablado tiempo que teníamos.

Después, cerró herméticamente las puertas, corrió los cerrojos, cerró la ventana con cuidado y comenzó a ocuparse de los bultos que llenaban

el furgón.

Yo empezaba a percibir un olor desagradable y penetrante, y esto aumentó mi pesar, porque atribuí aquel olor a mi pobre amigo difunto.

Trabajo me costó contener las lágrimas.

Empecé a preocuparme del factor,

quien, seguramente, sentía el mismo olor que yo.

Pero el buen hombre siguió trabajando, sin decir ni una palabra.

Di gracias al cielo, pero mi mal estar iba en aumento, porque por

(Pasa a la pág. SIETE)

"CORONA": la mejor camisa



ACCIDENTILLO

La distinguida matrona doña Insolente Aguada, de noventa años de edad, de oficio pelotari, ingirió equivocadamente una media botella de cerveza con todo y tapita. En el Hospital, adonde fué conducida, se rieron mucho los médicos al ver cómo al apretarle la tripa paraba el chorro.

Los médicos se empeñaron en sacarle la botella entera porque si se rompe no le devuelven a doña Insolente la peseta del depósito que le entregó al pulpero.

FRACTURA

El distinguido cléptomano Chato Chatadura, al pretender robarse seis pares de medias de hilo que estaban colgadas en una casa de alto, perdió el equilibrio fracturándose el cráneo. Felizmente se halla mejor. Dicen que cuando restablezca volverá a intentar el robo. Le deseamos un feliz resultado.

Más de 28 años de Laboratorio,

Más de 400.000 EXAMENES

Es su garantía

Laboratorio Bacteriológico

del Lic. CARLOS VIQUEZ

TELEFONOS:
4114
7307

Avenida Central, frente a las Compañías Eléctricas.

Las mujeres se tragan los halagos como los niños los botones, sin pensar en las consecuencias.

"LA GLORIA"

(La Tienda de Moda)

E. CRESPO & Cía.

SAN JOSÉ, COSTA RICA

CUPON DE OBSEQUIO

Válido para ser canjeado por Acciones para el Sorteo del 25 de Diciembre de 1939, en combinación con la Lotería del Asilo Chapul.

E. CRESPO & Cía.

Cada compra o pago de UN COLON, da derecho a nuestra clientela a obtener UN CUPON DE OBSEQUIO y CADA CINCO CUPONES a pedir UNA ACCION para la Rifa de Regalos de Fin de Año, de la **Tienda LA GLORIA.**

Son 17 PREMIOS con un valor de DOS MIL COLONES

NOTA.—El día 22 de Diciembre vence el plazo para canjear Cupones por Acciones.

E. CRESPO & Cía.

Cartas al Niño Dios

Tatica Dios:

Este año yo te pido solo dos cosas: que a don Ricardo no se le ocurra meterse conmigo en estos días y que a don Tacho se le olvide ese asunto de la canalización.

León

Al Niño Dios:

Yo te pido un paraguas que me sirva de para-caídas.

Tobis

Niño Dios:

Otros andares.

Eve

Al Niño Dios:

Que como primer designado me dejen por lo menos olerla.

Pupo

A Tatica Dios:

Que Peñita no vuelva por mis oficinas.

Alfonsillo Acosta

Al Niño Dios:

Que a mi ley le quiten mi nombre. Es de ley. Y también le pido la colección.

Gurdiancillo

Por otra parte, hay distintas cartas al Niño Dios. Oído al tambor:

—Que no le soplen al doctor que yo era neutral.

Lucas Raúl Chacón

—Que se llegue prontito el 8 de mayo.

Paco Urbina

—Que don Rafael Angel se acuerde.

Toledo

—Que don Rafael Angel no se acuerde.

Don Sergio

—Que conmigo no se metan.

Cacayo

—Que el doctor no se olvide que aquí estamos pa servile.

Fonseca Zúñiga

—Que no sean estériles mis proyectos para reorganizar la Gobernación de Alajuela.

Hernán Chacón

—Que para el 8 de mayo Scaglietti me entregue la leva.

Alfredo Volio

—Yo le pido lo mismo que don Quincho Peralta.

José Miguel Jiménez

—Yo le pido lo mismo que el doctor don José Miguel Jiménez.

Quincho

—Yo le pido ser suplente de los dos.

Rodrigo Sancho

—Que a Chochi se le quite la la taranta de hacerme la competencia.

Chico Orlich

—Vos, Tatica Dios, ya sabés lo que yo le pido.

Manuel Rodó

—Que los señores Calderón comprendan que apenas necesitamos 10 años más para resolver el conflicto eléctrico.

Los de la Junta de Electricidad

—Me caería bien una curul por Puntarenas.

Memo Lizano

—¡A mí también!

Moisés Aguilar

Me gustaría complacer a los vecinos de Palmares aceptándoles una diputación.

Abel Fernández

—En el Patronato de la Infancia yo haría una buena labor. Hay mucha chiquita que encarrilar por el buen camino.

Francisco Aguilar

—¡Tan buena persona que es el doctor Calderón Guardia!

Ricardo Monge

—Me conformo con la Imprenta Nacional, por lo menos.

Pérez 13

—Yo no digo nada, pero don Rafael Angel ya sabe.

El Jefe del Ministerio Público

—El corazón me dice que me van a cuentear.

Lilito

—Yo estoy calladito.

Escribano

—Aceptaría el Ministerio de Aviación.

Donato

EL RESTAURANT "EL SESTEO" ABRE UN CONCURSO SOBRE EL PLATO PREFERIDO

Nuestro amigo don Edmundo Fernández, propietario del elegante establecimiento "El Sesteo", que algunos llaman en broma "El Congreso", es un hombre que nació para candidato a la presidencia. Se multiplica que es un gusto. Basta decir que como si fuera poco atender el desfile de mujeres bonitas que se reúnen en su cantina, está empeñado en un concurso original. Esto es, ofrecerle todas las semanas un premio a la persona que acierte con mayor propiedad en cuanto al plato preferido por sus clientes.

En esto somos una autoridad. La semana pasada el mejor plato fué el arroz con pollo. Lo decimos sin brocha y únicamente con ganas de obtener el premio. Realmente ya estábamos cansados de pedir arroz con pollo en muchas partes y salir por dentro. Por lo general resultaba que en el camino el pollo se comía el arroz. O lo contrario: que después de grandes exploraciones lográbamos encontrar una boronita de pollo debajo de un grano de arroz.

Pero, vamos a lo que vamos.

Don Edmundo pregunta cosas muy raras. Si a don Ernesto Martín o a don Chepe Albertazzi les preguntaran que cuál ha sido en esta semana su plato preferido, responderían a coro:

—Comunismo en salsa.

En cambio, el señor Presidente respondería:

—A mí el único plato que no me gusta es el de la canalización a la Somoza.

Y así, en materia de gustos, hay cosas raras. Una tarde de estas estaba don Manuel de la Cruz González, el gentil artista, muy contrariado con un señor cuyas señas no damos para que no lo vayan a encontrar parecido a don Julio Acosta. Nos dijo Manuel que ese señor había estado mucho rato somnueándole el hermoso cuadro que él pintó para El Sesteo. Investigamos la cosa y pronto caímos en razón. Era muy natural. Don Julio lo que hizo fué sacudir la palmera a ver si se caían al suelo unos cuantos pejobayes.

En fin, que nos alegra que la sociedad elegante corresponda al esfuerzo de don Edmundo. Además él podrá darse buena cuenta de que aquí vivimos en familia y de que todo es alegría y optimismo. Con amplia libertad las familias discuten de todo. En Costa Rica no ocurre lo que en otros países, que quizás conozca el amigo Fernández, en donde un tirano de opereta tiene la megalomanía de parecerse a Bonaparte. Bueno, que si Napoleón lo sabe se levanta de la tumba y el aludido tendrá que decir: lo que soy yo, aquí no ubico.

ALIMENTO ESPECIAL PARA VACAS.—SEMILLA DE PASTOS.—AFRECHO DE ARROZ.—AFRECHO DE TRIGO.—SEMOLINA PARA GANADO.—TRIGO EN GRANO.—AVENA EN GRANO.—ALIMENTO ESPECIAL PARA POLLOS.

TOMAS FERNANDEZ F.

ALMACEN

Centro Comercial

Apartado 614

Teléfono 2198.

SE DIVORCIARA EL TIGRE DEL BOLIVAR

Hace pocos días publicó La Hora la noticia de que el señor tigre del Parque Bolívar había contraído matrimonio con una joven muy hermosa encontrada recientemente en las montañas de Talamanca. Pero, la luna de miel del novio ha sido amargada. El soñaba con una tigrita púber, casta, virginal y resulta que la mu-

chaca desde hace tiempos laranlanlá. Y el tigre que con todo derecho soñaba con algo derecho, se encuentra con que no hay derecho a lo que le han hecho.

Y desde entonces, muy contrariado, el pobre tigre se pasa los días lo que se llama con una gran tigre.

DESPEDIDA DE SOLTERO

Don Howard Lindo se casa. Ya se cansó de su soltería tan bien administrada y no son pocos los pilones que se han sentido defraudados al ver que no les tocó un apellido Lindo.

Don Howard era enemigo del matrimonio, pero de esta vez sus recelos se esfumaron. Con una compañera como la que ha designado, el triunfo le abre las puertas de par en par.

Una vez más se repite el milagro de un noble propósito. Al conjuro del nombre de una damita tan encantadora, la broma deja de ser espina y se convierte en rosa.

Nuestras felicitaciones.

Amable obsequio

Un estimable caballero nicaragüense, el señor Camilo Sánchez se ha servido obsequiarnos una colección de dibujos alusiva a la política internacional. Entre ellos figura una página litográfica con las joyas del Imperio Británico que tanto ambiciona Hitler.

Pero la verdad es una. Ya no peligran las joyas inglesas pues Hitler no las necesita. Lo que a él le urge, pero mucho, es otra cosa: una buena camisa de fuerza.

El famoso tabaco turco!
El espléndido tabaco de Virginia!
El magnífico tabaco nacional

— en —

CACIQUE

Una maravilla de Calidad!



EL DOCTOR VARGAS TIENE UN HAREM EN MONTE DEL BARCO

En Monte del Barco, Bahía de Culebra, se encuentra el doctor don Francisco Vargas Vargas, el inventor de la Confraternidad Guanacasteca. Allí tiene construido un palacio medioeval con serrallos, puentes levadizos y salones de torturas. Y allí pasa la gran vida el doctor Vargas conforme al siguiente programa:

De 8 a 10: Baño en la playa en confraternidad con sus doscientas cautivas. El sultán contempla a las vírgenes de su serrallo mientras que dos esclavos nubios le hacen viento con grandes palmeras.

De 10 a 11: La favorita baila un tamborito y el sultán ríe olímpicamente.

De 11 a 12: El sultán se almuerza una pierna de buey, tres chom-pépes, 90 tamales, una olla de mondongo, dos peroles de mazamorra y a todos les da atol con el dedo.

De 12 a 15: Silencio en el harem. Duerme el sultán.

De 15 a 16: Sacrificio de cristianos, degollación de inocentes, inventario de doncellas, carreras de viudas fogosas y chistes alemanes.

De 16 a 19: Danzas orientales, banquete en el salón de las torturas en donde un tigre se come a un cristiano. El doctor lee el Corán, El Eco Católico, la novela de Herrera García, los reportajes del Padre Valenciano y chistes alemanes.

Y así, amablemente, van pasando los días en Monte del Barco. No es cierto ni mucho menos que el médico esté enfermo. Más bien se encuentra más gordo que un cura de Parroquia grande. Es un entusiasta lector de las revistas de cines y ya tiene el plan de establecer una empresa de películas. Pronto contratará a Greta Garbo y a Charles Boyer. Al doctor le encantan las películas de Mickey Mouse y de Poppey el Marino.

Esas son las noticias que llegan del doctor Vargas. Es decir, que el ex-caudillo vive alejado del mundo, sus pompas y sus vanidades. En esta forma, cuando le hablaron del problema electoral en Guanacaste y del nombramiento de don Hernán Vargas, guardó silencio. Le insistieron y entonces respondió: —Que lo avergüe Vargas.

LA CONFRATERNIDAD GUANACASTECA SE DIVIERTE

Los naufragos de la Confraternidad Guanacasteca, —aquel gallardo partido que tanto nos entusiasmó en otra época—, están soñando despiertos. Hace pocos días se reunieron en Monte del Barco con el fin de reorganizarse para la lucha política.

Entre otras cosas se acordó elegir un candidato a la presidencia de la república y el resultado fué el siguiente:

1º Don Ricardo Jiménez, a quien combatía el varguismo y el cual es una contradicción para quienes pregonaban renovaciones.

Si don Ricardo es una renovación, apaga y vámonos.

2º Doctor don Marcial Rodríguez. (Calderonista y persona que

disfruta de todo el aprecio del doctor Calderón Guardia).

3º Don Hernán Vargas, candidato a diputado.

Esa fué la bulla.

Y don Hernán Vargas es el candidato a diputado. Antes lo admirábamos por buen ciudadano, pero ahora lo admiramos por valiente. Va al sacrificio muy orondo y muy tranquilo.

¡Viva don Hernán Vargas se acatará!

Con mucho gusto le apostamos una gurbia a que no sacan ni la tercera parte de los votos de la provincia.

El pueblo guanacasteco, ese gran pueblo, ya no cree en cuentos de camino.

Carta de don...

(Viene de la pág. PRIMERA).
Non olvide avisarme cuando ei el novenario.

Reciba el mio pésame y haga lo único que le quedas consuélase solo.

Lo saluta,

Giuseppe CUARANTA

SE VALORA LA HIGUERILLA

Leemos en un periódico que la higuierilla, la humilde y arrinconada higuierilla, está adquiriendo gran valor en los mercados extranjeros.

Esto nos entusiasma y muy recomendable es que se siembre en todos los sitios desocupados como montañas, charcales y otros más. También podrían aprovecharse los baldíos nacionales y sobre todo uno: el Congreso.

QUEJA COMUNISTA

Los comunistas se quejan por cuanto Diario de Costa Rica considera que la actitud de la Unión Soviética contra Finlandia es nada menos que salvajismo.

¡Qué susceptibles!

Editorial.

Viene de la pág. Primera

Se trata de una cuestión de principios y poco importan los convencionalismos que existan. Muy deplorable sería guardar un silencio sanchesco en el caso del hitlerismo por cuanto en Costa Rica existe una colonia nazi y en cambio no se encuentra un moscovita auténtico ni por casualidad.

Sin tiempo, por haber sido ayer día feriado, escribimos estas pocas líneas pero que al menos quede constando nuestra inconformidad por la actuación de la Cámara de Diputados. Y que conste también nuestro aplauso a Diario de Costa Rica.

“El mensaje que se ha enviado es el mismo que hubiera podido dirigir Sancho, sin que al hacerlo interrumpiera su tranquila digestión”.

Un Ventrilocuo Nacional

La Hora nos presentó, en días pasados, el caso de un obrero costarricense, un simpático muchacho que es un ventrilocuo que le da las malas a Paco Miller y a cualquier candidato a diputado.

Este muchacho puede hablar con la boca del estómago y con facilidad emplea seis voces distintas.

Sin embargo, esto no es una novedad. Lilito cambia de voz con facilidad. Cuando hablaba con una maestra que expuso su opinión contra un proyecto de la Secretaría, usó este tono:

—¡Afuueeera! Vibra vi voz e necérgica ante el ronco desmán...

Pero cuando saluda a don León, cambia la voz:

—¡Buenos diitas, don Leoncito! ¿Cómo amaneció mi amigo?

Don Tobías, cuando no era ministro, siempre nos decía adiós muy cariñoso. Ahora, no sabemos por qué, pues no recordamos haberlo fregado, con trabajo nos dice:

—¡... diós...!

Pero el colmo es el doctorcito Peña. Ese, con nosotros, ha perdido la voz. Antes no paraba en la calle y hasta nos decía chistes. Esto cuando no era ministro. Después no nos saludaba. Perdió la voz. Y no sólo con nosotros: con el gobierno no tiene voz ni voto. ¡Y lo que son las cosas de la vida! No recordamos haberlo metido nunca, pero nunca, con el doctor Peña. El hombre está confundido. ¡Y bastante!

Absoluta y formidable...

(Viene de la pág. PRIMERA) gloditas.

Pero si ahora la representación soviética nos acusa por decirle pantera a Stalin, que lo haga en buena hora. No le decimos todo lo que se merece ese bandido, por recato a los lectores, pero pueden estar seguros de que a ese salvaje ruso cada rato le recordamos la mamá de la mamá.

Volvamos a la iniciativa del Congreso. Los diputados dispusieron enviarle un mensaje a la Dieta de Finlandia, y eso le sonó mal a los comunistas. Ellos creyeron que se trataba de enviar la dieta, y claro, se armó la gorda. Si esto lo comprenden así los demás, ninguno vota la moción.

Los diputados Martin y Albertazzi estuvieron lo que se llama de primera. Justo es decir que se lucieron. Don Ernesto le ganó la partida a don Manuel Mora. Y el túbile Albertazzi se paró en raya muy lucidamente. No se puede negar que al poeta le pasa las de Rafael, el Gallo. Cuando está de malas, los silban, pero cuando se luce, merece que lo saquen en hombros.

El comunismo perdió la partida. De esta vez entró en liquidación.

Debe ser que se ha contagiado de los baratillos de La Gloria y de La Competencia. Esos anuncios de don Luis Fernando Jiménez y de don Rafael Angel Arguedas, los pusieron a tono:

¡Gran baratillo canón! ¡Aprovechen las gangas antes de las fiestas!

¡Liquidación completa del comunismo!

Bueno, que con poco imitan a don Fernando Madrigal en eso de regalar un vestido todos los días. Casi disponen rifar un camarada todas las tardes.

El comunismo criollo, el saldito que quedó, no cree en nada. Es decir, sostiene que más bien Rusia es una víctima. Con un poco más dicen que Chepillo Stalin es tan bondadoso como el Padre Cayito.

En un corrillo decía al respecto don Paco Calderón:

—Esta gente es capaz de tragarse a toda la Rusia y no eructar pero ni un colochito moscovita.

En resumen: el Congreso se puso una flor en el ojal y de los moscovitas criollos no volveremos a tener noticias si no es por invocaciones espiritistas.

AGUINALDO A LOS EMPLEADOS DE LOS BANCOS

Los empleados de los bancos tendrán su buen aguinaldo este año. Los del Banco de Costa Rica lo merecen en toda forma y sobre todo los que tienen que lidiar con las cuentas de nuestro querido director. A Guido Goigoechea, a Zamorita, a Franklin Jiménez y a los cajeros deben darles el doble. En cambio, los del Banco Anglo no lo merecen. Esos tienen el monopolio de sacarse la lotería cada rato. Además, aquello es un kinder manejado por un gran muchacho: por don Antonio Cañas. Dicen que en

ese kinder hacen recreos, juegan quedó, escondido, mulita mayor y Doña Ana. No es la primera vez que entra uno allí y encuentra a los niñas jugando pex, yoyo, rayuela y la pizpirigaña.

Los del Banco Nacional ya recibieron la gurbia. Hecha la solicitud al señor Ministro de Hacienda, don Eve Gómez, éste resolvió favorablemente. Al pie de la nota en que solicitaban la plata, el señor Gómez escribió:

—“O. K. Gómez Plata.”

PRINCIPIOS DE UNOS CUENTOS CONOCIDOS

—Había una vez...
—El Poder Ejecutivo estudia el problema eléctrico...
—No me halaga una diputación...
—Mis cuñadas me quieren mucho...
—No lo hago por interés al dinero...
—Nunca olvidaré el favor que me hace...

—Yo soy íntimo de los Calderón Guardia...
—Su mamá es muy simpática...
—Dentro de poco le cancelaré aquel saldillo...
—Sacrifiquémonos por el país...
—Don León tiene posibilidades de tornar al poder...
—Siempre le he sido fiel a mi esposa...

MENSAJE DE UN LICEISTA

Nuestro héroe, joven oriundo del Guanacaste, se encontraba en pésimas condiciones para presentarse a la prueba final, pero temeroso por la fenomenal paliza, con que el padre lo había amenazado, si no obtenía el título, se decidió entregarse a la voluntad de los profesores del jurado, quienes, por supuesto, le dieron una enorme revocada de sesos, quitando aplazado para marzo.

más de castigos con que se le había amenazado, lo tenían preocupadísimo. Después de larga meditación, ideó el siguiente telegrama:

A papá:
Liberia, Gte.

Mis exámenes produjeron gran revuelo. Público entusiasmado pide repetición para marzo.

Apretonazos de tu hijo,

Momo.

CHARLANDO SOBRE etc.

Viene de la pag. 2

gencia es algo así como bienes de difunto. Y esto es explicable: de todo hay en la Viña del Señor.

El primer cuadro de agentes que tuvo La Semana Cómica, fué el siguiente:

Agentes en la República:

Ahajuela: Eliécer Sibaja. Cartago, Melitón Alonso. Heredia, Juan J. Rodríguez. Limón, José A. Chaves. Puntarenas, Hernán Román. Liberia, Anastasio Somarribas. Atenas, Abel Villegas. San Carlos, Aristides Villalobos. Turrialba, Manuel Miranda. San Ramón, Emel Salas. Santa Cruz, Rigoberto Elizondo. Coronado, Manuel I. García. Juan Viñas, Miguel Guzmán. Guápiles, Mario de J. Amador. Paraíso, Juan García. La Sierra, Juan B. Quirós. Monte Redondo, Guillermo Victory. Siquirres, N. de la O. Miranda. Tres Ríos, Mario Rodríguez. Tilarán, Maurilio Alvarado. Orotina, Luis Rubio Guerrero. Santo Domingo, J. J. Pereira. Esparta, José María Pérez. Grecia, Carlos Sancho. Naranjo, José L. Castro. Palmares, Juan M. Vásquez. Villa Quesada, Jesús Hidalgo. Bagaces, José A. Peña. Filadelfia, Manuel Hernández. Las Juntas, Mario Murrillo. Moravia, María R. Lobo. Nicoya, P. Orozco. Puriscal, A. de Castro. Santa Ana, Oscar Guerrero. Santa Bárbara, D. Murillo. San Gabriel, Angel Vargas. Santa María,

R. Montoya. San Antonio de Belén, Juan I. Torres. San Mateo, Jacinta de Castro. San Pedro de Poás, Ezequiel Garrido. Villa Colón, Rafael Alvarado. Zarcero, Juan R. Cubillo. Desamparados, Rafael Gamboa.

Poco tiempo después de iniciadas nuestras labores, se desgranó la mazorca. Don Emel Salas, de San Ramón, renunció. Y tenía razón. Lo que pasa es que don Emel era un hombre muy honorable, pero muy chichicaste. Una vez le mandamos un informe errado y se puso furioso. Nos dijo que él no estaba de vago para perder el tiempo emmendándonos la página. Y agregó en su carta que estaba dispuesto a darle de trompadas a todo aquel que respingara.

Le pedimos informes a don Chico Orlich y nos dió muy buenas referencias del señor Salas, pero nos dijo que era muy bravo y muy grande. Entonces le pusimos un telegrama:

—Le ofrecemos la dirección del periódico.

Del cuadro anterior de agentes hay que hacer algunas aclaraciones. El caballero don Manuel Hernández, de Filadelfia, falleció hace poco tiempo dejando una grata memoria por sus ejemplares virtudes ciudadanas.

Doña María Rosa Lobo es hoy la esposa de don Carlos María Alvarado, un magnífico amigo.

EL MEJOR REGALO

El que no admite duplicado



PORTA - RETRATOS

en cristal de colores

Reuna en un solo motivo el moderno concepto de elegancia y buen gusto.

Distíngase por la originalidad de sus obsequios.

ALVAREZ & CIA.

Avenida de la Estación

Cuadros sugestivos - Montajes adecuados

Hecha la anterior explicación trataremos de ir al grano en forma jovial. Vamos a darles bromas a todos. De esta vez no quedará ninguno sin aludir conforme a estos capítulos:

Agentes amigos. Lo que nos contó la sugra de un ex-agente de Limón. El primer tramposo. Un difunto que era nuestro agente. Charlando con muchos de ellos. El vic-

jo de Santa Cruz que nos quedó debiendo más de cien colones. El telegrafista Araya. Un ex-agente que convirtió nuestra oficina en maternidad. El agente más enamorado que ha existido. Don Manuel I. García, hombre de armas tomar. El caballero don Luis Rubio Guerrero. José L. Castro, maestro poeta y político. La puntualidad de don José María Pérez. Agentes fu-

riosos. Nuestros buenos amigos. Agentes metidos en política. El caso de los telegrafistas. Los administradores de correos. Lista negra. Nuestra confianza para muchos. Un buen chiste. Trompadas. Uno que se divorció. La suegra de dos agentes. Otros detalles.

La próxima semana entraremos en materia.

En su precio - la mejor Camisa - PERLA

Mejores y Más Baratos

los JUGUETES de

El Centro de Sport

MEJORA Y DIVERTIDA...

Viene de la página TRES

instantes aumentaba el insoportable hedor.

Cuando el factor tuvo en orden todos los bultos, tomó leña y se puso a encender la estufa.

Eso me causó nuevo pesar. Era un error lamentable. Estaba seguro de que el efecto sería desastroso para mi pobre amigo difunto.

Thompson—el factor, se llamaba—Thompson—se puso a escudriñar en todos los paquetes de comestibles que llevaba a su cuidado, deseoso de que no tuviéramos frío por dentro.

Al cabo de un rato, Thompson olfateó, haciendo mil contorsiones y guiños. Al cabo de otro rato, dijo:

—¡Hum! Me parece que no es cinamomo lo que yo he echado en la estufa.

Respiró dos o tres veces, después se dirigió hacia el ataúd... hacia la caja de fusiles, y se detuvo un momento cerca del paquete de quesos.

Segundos después se sentaba a mi lado, visiblemente emocionado.

—¿Uno de sus amigos?

—Sí—; dije suspirando.

—Tiene un aliento pesado, ¿verdad?

Guardamos silencio durante dos o tres minutos, absortos en nuestras reflexiones.

Después Thompson dijo, con voz baja:

—Muchas veces no se sabe con seguridad si están muertos. Yo he transportado algunos, que luego han resucitado. Esto es horrible, porque cuando más descuidado está usted, se incorporan y le miran cara a cara.

Después de un silencio, mirando el ataúd:

—Pero, en cuanto a ése, no hay que dudar. Apuesto cualquier cosa a que está más muerto que mi abuelo.

Estuvimos algún tiempo sin hablar, meditando, oyendo los silbidos del viento y el resoplido de la locomotora.

Thompson, dijo por fin:

—¡Bah! un día u otro nos hemos de morir. Hoy, está usted fuerte como un toro, y mañana, no vale dos cuartos.

Siguió otra pausa.

—¿De qué ha muerto?

—Lo ignoro.

—¿Hace mucho que ha muerto?

Me pareció oportuno retrasar un poco la fecha, para expresar mejor lo que pasaba.

—Dos o tres días.

No me sirvió la treta. Thompson me miró de un modo que significaba claramente: "Querrá decir dos o tres años". Y afectando plácidamente ignorar lo que yo había leído en su mirada, comenzó a hablar de los convenientes de los funerales, muy rápidos.

Fue de nuevo hacia la caja; se detuvo un momento y comenzó otra vez

a hablar de los funerales diciendo:

—Bien pensado, hubiera hecho mejor enterrándolo hace tres o cuatro meses.

—Se sentó, pasó por su cara un descomunal pañuelo rojo, y comenzó a agitarse, como hombre que se esfuerza por sufrir una cosa intolerable.

Entre tanto el hedor, si la palabra hedor es suficientemente expresiva, seguía aumentando, haciéndose asfixiante.

El pobre Thompson estaba livido. Yo estaba medio ahogado.

Thompson posó su frente sobre la mano izquierda, el codo izquierdo sobre la rodilla, y dijo:

—He levado muchos cadáveres, algunos bien pasaditos; pero en verdad le digo, que éste da trote y raya a los más olorosos. Al lado de éste eran los demás, aromático heliotropo.

No tardamos en comprender que era de todo punto preciso tomar un partido.

Me acordé de los cigarrillos, y Thompson aprobó la idea, diciendo:

—Tal vez así logremos algo.

Encendimos, afanosos, sendos cigarrillos, y durante un buen rato, chupábamos con condicia en la creencia de que remediábamos en parte el

DE VELORIO

Aquel pobre hombre se murió, y como es natural, lo enterraron. Su desconsolada viuda, llena de dolor, lloraba amargamente.

La pobre señora quedaba en la mayor miseria. ¿Qué iba a ser de aquella mujer sin medios para comer, sin dinero para vivir? Y seguía llorando con tanta fuerza, que hubo que llamar a los bomberos porque de tanta lágrima había inundado los sótanos de la casa.

Una de las veces que fué al cementerio a rezar a su querido es-

posó, se arrodilló junto a la sepultura, y empezó a decir:

—¡Ay Torcuato de mi alma, cuánto te echo de menos! ¡Desde que te fuiste para el otro barrio, no tengo qué comer, me he quedado delgadísima!... ¡Qué dolor! ¡Qué desmejorada estoy!...

Y en el silencio de aquella tarde monótona y lluviosa se oyó una voz ultratumbesca que decía:

—¡Más lo estoy yo, que me he quedado en los huesos!

Cerveza AGUILA
Refrescante, Rica y Espumosa

mal.

Pero todo fue inútil. Al cabo de un momento, sin ponernos de acuerdo, dejamos caer a un tiempo los cigarrillos, faltos de fuerza para sostenerlos.

Thompson suspiró:

—Decididamente, el tabaco no modifica en lo más mínimo esta pes-

te. Creo que, por el contrario, está

peor con tabaco. ¿Qué haremos?

No se me ocurría nada práctico.

Thompson comenzó a lamentarse quejumbrosamente y por intervalos, de las desgraciadas peripecias de aquel viaje. Se dirigía a mi pobre amigo, dándole diversos títulos; tan pronto militares como civiles; y yo observaba que, a medida que crecía

(Pasa a la página OCHO).

CHISTE

En una reunión "chic" había un corro nutrido en un rincón, compuesto de amigos y amigas en conversación, entre los cuales estaba Piñolín, "niño bien" pequeñito de estatura, que se las daba de gracioso y conquistador.

Por enfrente de ellos pasó una dama bellísima, con un tipo deslumbrador, esbelto y exuberante, que se sentó a poca distancia.

Al verla Piñolín dijo a sus amigos:

—¡Qué mujer! La voy a invitar a bailar la próxima pieza.

Sus amigos y amigas le previnieron que era muy altiva y desdenosa y que solía rechazar a sus pretendientes con graciosas y burlescas frases:

Empezó la orquesta a ejecutar un paso-doble y Piñolín, seguro de sí mismo, se dirigió a la dama:

—¿Quisiera usted concederme esta pieza, señorita?

Ella lo vió de pies a cabeza, con aire principesco, y contestó secamente:

—No bailo con criaturas.

A lo que contestó, rápido Piñolín, retirándose:

—Perdone, señorita: no creí que estaba usted en estado interesante.

IMPRENTA BORRASE HNOS.

EL DIEZ DE CADA MES ES EL ULTIMO DIA PARA EL PAGO DE LAS CUENTAS POR SERVICIOS ELECTRICOS Y TELEFONICOS

10

Cemento Atlas • Cemento Edison

Tubos para Cañería en todo grueso

Alambre para Cercas

ALMACEN

JOSE RODRIGUEZ MORA

TELEFONO 2777

AMENA Y DIVERTIDA...

Viene de la página SIETE... la impresión producida por el cadáver, Thompson le aumentaba un grado.

Por fin dijo: —Tengo una idea. Podíamos coger el ataúd y colocar al coronel en el otro extremo del furgón, separándolo de nosotros lo más posible.

Me pareció un plan excelente. Tomamos una buena bocanada de aire, para no tener que aspirar mientras hacíamos el traslado. Después nos inclinamos sobre el queso mal oliente, y cogimos el ataúd.

Al dar un paso, cayó Thompson de narices sobre el queso. Le vi vacilar convulsivamente, falto de aliento y precipitarse sobre la puerta, que abrió, en busca de aire respirable, al propio tiempo que desesperado, gritaba:

—¡Favor, favor; yo me muero! El aire fresco volvió a la vida al pobre Thompson.

Cuando pudo hablar me dijo: —¿Cree usted que hemos separado bastante al general?

Le dije que no. Apenas lo habíamos movido.

—Entonces, hay que renunciar al traslado y pensar en otra cosa. Yo no vuelvo a coger al gobernador.

—¡Por fin!—dijo alegremente Thompson, en el momento que partíamos de una estación—. Me parece que tenemos el medio de paliar el olor del mariscal.

Thompson confiaba en la eficacia de un barril de ácido fénico que había subido al furgón.

Y, animado por la confianza, regó de ácido fénico la caja de los fusiles, el queso y todo el furgón.

Nos sentamos llenos de esperanza. Esta, fue de muy corta duración. Se amalgamaron los dos perfumes, y en tonos, completamente vencidos, nos precipitamos de nuevo hacia la puerta. Una vez fuera, Thompson se enjugó la frente con el pañuelo, y dijo en voz muy débil:

—Todo es inútil. No podemos nada contra él. Todo lo que empleamos contra el príncipe, se convierte en arma que él esgrime contra nosotros. Le juro a usted que no he visto otro caso igual en todo el tiempo que viajo por esta línea y he llevado más de uno, como ya he tenido el honor de manifestarle.

Al cabo de una hora, llegamos a la estación.

Al partir el tren, entré en el furgón y dije:

Cuentos para aburridos y diputados

UN TRABAJO PERFECTO

El mago aquel famoso se adelantó hasta las candilejas y, dando dos palmadas, hizo comparecer ante el público, cogiendo delicadamente su mano con las puntas de los dedos de la suya, a una mujer en traje de bailarina, que estaba entre bastidores.

¡Ahora— anunció con voz solemne—, como un brillante remate de los actos de magia y fakirismo que he ejecutado ante ustedes, voy, señoras y señores, a partir en dos a esta joven en presencia de ustedes!

La concurrencia prorrumpió en un "¡oooh!" de satisfacción y muchos se levantaron de sus asientos.

—Como es costumbre en esta clase de atrevidas experiencias— prosiguió el mago—, deseo, antes de realizarla, consultar a ustedes

si efectivamente desean ver...

—¡Sí, sí!—contestó a una voz el público.

—Y no hay entre el distinguido público nadie que se oponga a la realización de este acto?...

—¡No! ¡No! — respondió el público.

—¿El Frente Unico de Protección a la Mujer no se opone a ello?

—¡No, señor, en absoluto!

—¿Y usted, joven— añadió, dirigiéndose a la muchacha—, ¿está de acuerdo en ser partida en dos?

La joven asintió con la cabeza.

—Bien. En ese caso—dijo el mago, cogiendo una hacha gigantesca— procedo.

Y partió a la mujer en dos pedazos.

Una tragedia pavorosa. Algunos aplaudieron. Otros emprendieron la huida y casi todas las señoras se

—¿En qué se parecen don Alfredo González y un paraguas?

—¿.....?

—En que se olvidan fácilmente...

—¿En qué se parecen el tesoro de la Isla del Coco y aquellos que combatían al calderonismo?

—¿.....?

—En que ya no se encuentran...

—En qué se parecen el candidato varguista de Guanacaste y uno que sin saber nadar se echa a un río?

—¿.....?

—En que los dos se ahogan...

ADIVINANZAS

—¿En qué se parece don Ricardo Jiménez a un viejo amor?

—¿.....?

—En que ninguno de los dos se olvida... ni se deja...

—¿En qué se parece el doctor Calderón a 1940?

—¿.....?

—En que es el que sigue...

—¿En qué se parece don León Cortés a un enamorado?

—¿.....?

—En que no pierden las esperanzas...

desmayaron. La policía tuvo que hacer para rato.

Hay que aclarar una cosa: La que resultó efectivamente partida en dos mitades, era la esposa del

mago, quien estaba de ella hasta la coronilla.

Como espectáculo, fué algo formidable. Todavía hay casados que lo recuerdan con sincera emoción.



En el elegante y moderno Bar EL SESTEO

se divierte todo el mundo

Exquisita comida, La mejor cantina del país, Buena música

LOS MEJORES HELADOS

“EL SESTEO” es el mejor sitio para nuestra sociedad

última tentativa. Si tampoco ahora logramos nada, tendremos que darnos por irremisiblemente vencidos. Probemos.

Llevaba un regular cargamento de plumas de ave, de manzanas secas, de hojas de tabaco, trapos viejos, zapatos usados, y otros muchos objetos por el estilo. Lo echó todo en una plancha de hierro y le prendió fuego. Aquello despedía un olor tan endiablado, que yo no acertaba a explicarme cómo el cadáver resistía

q' hasta entonces habíamos olido, era pura poesía, en comparación de aquello.

Mas ¡ay! el perfume primitivo persistía con idéntico vigor. Más aún. Los otros olores parecían darle nueva fuerza.

Estas reflexiones no las hice en el momento, no tuve fuerzas.

Thompson y yo, salimos medio muertos a la plataforma. El pobre factor cayó desmayado.

—No podemos volver a entrar. Esta es nuestra única salvación. S. M. quiere viajar solo, por lo visto. Puede más que nosotros, y no podemos contradecirle.

Después añadió:

—Estamos envenenados. Este es nuestro último viaje. De todo esto resultará una fiebre tifoidea. Ya siento los primeros síntomas.

Una hora después nos retiraban de la plataforma, en la estación siguiente, helados e inertes. Yo tuve

una fiebre violenta que me tuvo entre la vida y la muerte tres semanas.

Entonces, supe qué había pasado aquella espantosa noche, en compañía de una inofensiva caja de fusiles y de un paquete de quesos sin malicia alguna; pero la verdad llegaba demasiado tarde para salvarme. Mi constitución estaba arruinada para siempre. Ni en las Bermudas, ni en ninguna otra región, he podido recuperar la salud. Este es mi último viaje. Vuelvo a mi hogar para morir en él.